

'TROPHÉE TEINK'

A remo por el Cantábrico

La regata de bateles arranca en la ría con destino a San Juan de Luz

MARÍA REGO | BILBAO

Quince embarcaciones ocuparon ayer la ría de Bilbao para celebrar el inicio de la regata 'Trophée Teink'. En las aguas del Nervión no se pudieron ver grandes yates ni veleros, sino bateles tradicionales, el medio elegido para cubrir los cerca de 130 kilómetros que unen la capital vizcaína con la localidad francesa de San Juan de Luz. La competición, que se celebra desde 1993, cuenta por segundo año consecutivo con el patrocinio del Ayuntamiento bilbaíno, que apoya «con mucha alegría» la iniciativa, afirmó Iñaki Azkuna, alcalde de la villa.



Los equipos recuperan los bateles. / L. A. GÓMEZ

Los 45 remeros que componen en esta edición los equipos participantes -un vizcaíno, el 'Teink', tres guipuzcoanos y once de Lapurdi- atravesarán la costa vasca en cinco etapas. Un recorrido que Azkuna presentó como «una forma de convivencia, de conocer el país y sus costumbres». Los primeros en apuntarse a la aventura -en los años noventa- fueron Alexandre, Pascal y Philippe, tres marineros de Iparralde que se agruparon para recuperar el remo tradicional y crear, más tarde, la asociación Ur Ikara, encargada hoy de organizar la competición. Los regatistas del 'Trophée Teink', a juicio del alcalde, atesoran «mucha moral, valentía y fuerza» para realizar esta prueba. Durante el viaje, no se encontrán solos pues contarán con el apoyo de casi mil personas que colaboran directamente en la organización del evento.

Alcaldes

En la meta final, apuntó Azkuna, «serán recibidos sanos y salvos» por el alcalde de San Juan de Luz, Peyuco Duhart, que acudió también ayer al acto inaugural de la competición. Los dos políticos se alegraron de poder compartir esta experiencia juntos, aunque el bilbaíno manifestó su deseo de organizar un evento deportivo de mayores dimensiones. «Mi ilusión es hacer una regata de vela que una Bilbao» con el municipio francés, confesó. El recorrido finalizará el próximo sábado con una cena en el puerto galo y con la entrega de un trofeo al equipo que haya conseguido el mejor tiempo en la prueba.